La metamorfosis de la izquierda

MAITÉ CAMPILLO :: 19/06/2022

Nuestras clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes ni mártires

Decía un grafiti urgente aquel 1989 bisagra de lo que en Uruguay se estaba viviendo: <<Qué importa que nos apaguen la luz, Sendic ilumina el camino>> Veníamos de la derrota del voto verde -escribe Wasem Alaniz- y nos esperaban duros golpes ideológicos con la caída del muro de Berlín, el desbarrancamiento de la revolución sandinista y la crisis de la Cuba socialista... La muerte del Bebe nos tomó por sorpresa de la misma manera que nos sorprendió con sus planteos al salir de la cárcel.

El síndrome de Estocolmo (y) la fragilidad de la vida impuesta

El pueblo aprendió que estaba solo y que debía pelear por sí mismo y que de su propia entraña sacaría los medios, el silencio, la astucia y la fuerza... deja escrito con entrañable peso y sentimiento el periodista argentino Rodolfo Walsh. Desde otro ángulo, y en otra parte, al unísono en lucha por el todo. De súbito y a bocajarro aquellas palabras escritas cobran en ella el imaginario puño de acero descargando con todo, el arcoiris de las flores desaparecidas. A la fragilidad de la vida impuso el silencio al enemigo como escudo. Desafió la más férrea clandestinidad acomodándola a su forma de vida. Apretó dientes y puños al escalofrío desatinado ahuyentando los pasos herméticos que apagaban la luz en noches cerradas. Incorpora la astucia como herramienta de gran valor y desarrolla la audacia frente al terror sembrado en cada esquina. Refuerza la palabra escrita legada que remueve dentro de ella su conciencia y perseverancia apartando los monstruos cuyo objetivo es debilitar, lanzando por los aires los cristales rotos, sugestionados en formar los espejos cóncavos que tan brillante describió Valle Inclán. Desafió sus gestos grotescos cayendo sobre un pueblo maniatado que eligió luchar. Aquella reacción incontrolada le sobrevino multiplicada de fuerza urgente enfrentando el silencio, al misterioso cobarde sonido de los pasos herméticos, interrogando en voz de burla insolente que sádico se acercaba. Siiiiiiiiiiiii se exigía a sí misma tratando de calmar la tos de pánico interna, sobre el aviso desde lo más profundo de la supervivencia, como saliendo de los calabozos de la muerte. La mordaza desfiguró su expresión, las esposas arrebataron sus manos y las armas tomaron posesión de la victima. L`autoridad se impuso, y la represión aceleró la tortura, la rotura en piel, la monstruosidad, la deformación de su cuerpo fragmentado en mente de cordura y ternura en potencia. 'La vida te enseña' había oído decir a mi madre y muchos fueron los y las que intentaron asegurarlo y acreditarlo pero no tuvieron derecho a la palabra... y los “líderes” traidores e intrusos se impusieron cual si no pasara nada. Había que ser una persona perversa; mala, muy mala persona, servil a la agresión para la degradación en envoltura mercenaria un pasito pa`lante anunciando el atrás, de su lengua larga a lo camaleón, anclando el esclavismo sobre la libertad y la explotación como forma de vida: para poder enfrentar todas las flores frescas del arco iris de la vida como si ser fuera el enemigo principal.

La hora de enfrentar, a riesgo de su vida, se presentó el silencio fiel que acompañó su vital juventud temprana, despuntando sus días aún ingenuos de pubertad sobre la dimensión, que la maldad, en nido de los poderes fácticos podía desempeñar. La niña dejó de forma súbita la adolescencia, moldeada por una sociedad y un sistema imponiendo cordura trastocada, acelerada, incomprendida, convirtiéndola más que en ser humano en sexo de la razón impuesta (solo era en ser no más). Así lo creía inocente su vida espontanea deseosa de descubrir y crear, de amar y sentir justicia para su familia, para todos los seres que conocía y quería, henchida de alegría expandiendo alas de libertad y transformación. Las reglas que rigen la ley de la nefasta educación insistieron pulirla “femenina”, y ella dio la palabra a la guerrillera, y convirtió, más allá de las aulas en la mujer que es. Era una adolescente, no más, empezó sola a actuar en el mercado de las pulgas donde aterrizó, y había que ganarse la vida, sin papeles que pudieran acreditarla cosa imposible y eso lo sabía hasta conseguir los que la alumbraran hacia el cenit de lo imposible: hasta la salida en prisión de quien daría forma 'legal', sus idas y venidas, se mantuvo a la espera acordada firme sobre la vigilancia y precaución que formó parte (de la sombra que un día alumbraría). Así lo creía, y mientras ahí, disputándose el derecho de vivir en paz sobre la improvisada tarima 'bip' tragicómica, de sus tiernos días miliciana de la cultura, en eco de su voz más proletaria, aleteando activa en el seno de una sociedad que desconocía tanto como su idioma. Avanzando por si misma a medida que iba forjándose y ampliando derechos, no solo al voto, que eso siempre fue lo de menos en su vida y mundo de lucha, nada transcendental ni siquiera el divorcio, que dada la ideología jamás pensó “casarse”. Y ahí fiel a los principios de su cosecha, como asumir el propio rol en la historia formándose cultural y profesionalmente como se ha podido y de esa compleja manera, mostrando y dando a conocer la heroicidad oculta en los medios pero no en la vida (su vida). Firme en lucha diaria esquivando el engaño, la traición, traspasando el pedaleo sobre el cerco enemigo brincando mugas uniéndose a otras dignas, de la misma condición forjando estela entre los nadie, entre otras miles sin la misma preparación militante, encaramando el arrojo y conciencia juntxs vibrando brillantes en refriegas detonantes de historia.

Paso entre líneas a otra historia menos personalizada, hermanada en la memoria, cuya raíz parte de la misma historia universal en eco tupamaro, Adolfo Wasem Alaniz, de profesión periodista, escritos y análisis de imborrable firma: <<''La muerte del Bebe nos tomó por sorpresa, de la misma manera que nos sorprendió con sus planteos al salir de la cárcel''. El mítico líder guerrillero, que había sobrevivido al intento de lento aniquilamiento del enemigo, sale con un plan de emergencia para el desastre de país que nos dejó la dictadura. Habla de no pagar la deuda externa, de pasar las tierras en manos de los bancos al Instituto Nacional de Colonización, limitar el latifundio vía reforma constitucional y castigar vía impuestos al consumo suntuario'. Crea el Movimiento por la Tierra y habla de un Frente Grande como instrumento para juntar a los que coincidan con este planteo, a nivel político pero fundamentalmente a nivel social, aprovechando el torrente de organizaciones sociales que la lucha contra la dictadura había generado. No se la llevó casi nadie; desconfianza en la izquierda y hasta en los propios tupamaros, que estaban pensando más en resolver sus viejos conflictos producto de la derrota. Pero al Bebe no le importó; fiel a su estilo, siguió adelante, recorriendo el mundo y aprendiendo de las diferentes experiencias revolucionarias, estudiando economía y articulando con todo aquel que pudiera aportar a la causa. Por su casa de Ejido pasaban desde Reinaldo Gargano hasta Luis Mosca (que después fue ministro de Economía de Sanguinetti, pero en ese momento pertenecía a la

parte “progresista”del Partido Colorado), también Hugo Batalla, Óscar López Balestra y Alberto Couriel, entre otros. Nunca recibió a Jorge Batlle, que en varias oportunidades le mandó decir que se tomaría un café con él. Lacalle se encargó de cobrárselo en una campaña electoral posterior (Han pasado 25 años, hace casi diez que la izquierda gobierna en el Uruguay). Como dijo el representante del Movimiento Sin Tierra de Brasil en el acto en recuerdo de Sendic el sábado, hoy el enemigo ya no es más el viejo latifundio sino el agronegocio aliado al capital financiero internacional, que concentra la propiedad de la tierra, destruye los recursos naturales y expulsa a los pequeños productores familiares que aún sobreviven en nuestra campaña. La izquierda aprobó la ley de ocho horas para el trabajador rural, el Instituto de Colonización ha repartido tierras para aspirantes largamente postergados, pero sigue siendo algo testimonial ante el avance del agronegocio. Parece que el país necesita los puntos de crecimiento del PIB que aportan estas grandes empresas para sostener el nivel de consumo necesario en las ciudades, que prefieren mirar al mundo desarrollado como modelo. En un año de campaña electoral, poner en discusión este modelo, con la apertura que nos mostró el Bebe, mirando más hacia el campo y escuchando a los olvidados de la tierra, es quizá la mejor forma de seguir ese camino que nos sigue iluminando Sendic>>. El 30 de junio de 1984 el periodista tupamaro Adolfo Wasem Alaniz inicia una huelga de hambre que mantiene durante más de un mes reclamando "la libertad para todos sus compañeros presos y el retorno de todos los exiliados''; los rehenes son visitados por la Cruz Roja, en el caso de Wasem Alaniz, se realizó un informe donde se contradice con el diagnóstico de salud elaborado por el Dr. Glaussius responsable de su tratamiento médico. Muere en una celda del Hospital Militar el 17 de noviembre de 1984, una semana antes de las elecciones que determinarían 'el final de la dictadura', acompañado inolvidablemente por miles de compañeros que le conocieron, valoraron y estimaron.

Según el Consejo Interventor de Enseñanza en 1976, la quinta parte de los estudiantes que terminaron el liceo, solicitó pase para realizar sus estudios universitarios en el extranjero. Era el momento y hora de los cobardes mediocres y los delatores. El mejor médico ginecólogo del país Hugo Sacchi, preso por su ideas e ideología tiene a su cargo 'la parición de cerdos' en el Penal de la (falsa) Libertad. Con la crisis y la desnutrición proliferaban las enfermedades pero el gobierno uruguayo, limitaba a la mitad, el ingreso de estudiantes a la facultad de Medicina: de cada diez médicos, cuatro están en el extranjero o en la cárcel. A principios de ese año, el Ministro de Economía declaró: ''Si a los obreros no les alcanza el salario, que estudien para progresar''. Artistas y científicos andaban desparramados por el mundo. Apenas unos años atrás había en Montevideo quince salas teatrales y varios elencos, de teatro independiente de primera línea. La gente de teatro que no se fue quedó condenada a prisión, tortura o mudez. El Galpón, Rubén Yáñez, no quería irse. Le dijeron: ''Usted no puede dirigir, actuar, escribir, ni enseñar teatro (Firme aquí). Yo también soy electricista: ¿No puedo trabajar como electricista en algún teatro? **-**No**-**. Un artículo sobre Uruguay, en la revista Triunfo, hace referencia a la baba de la araña de la censura... que abarcaba desde las pastorales del arzobispo de Montevideo y `El Principito´ de Saint-Exupery hasta ciertos capítulos del `Quijote´ y algunos viejísimos tangos de Carlos Gardel. El violinista Yehudi Menuhin exhortó a la protesta contra dicho régimen de espectros: ``Vamos a negarles **-**reclamó**-** todo apoyo, toda ayuda, toda música´´. El sistema político económico y represivo impuesto quiere lavarse las manos. ¿Las desapariciones?: Obra de grupos incontrolados. ¿La tortura?: Un exceso cometido por algunos cuadros medios de la

Fuerzas Armadas, que escapan a la responsabilidad de los jefes (fueron algunas declaraciones del embajador Giambruno ante la Comisión del Hombre de las Naciones Unidas, en Ginebra). Pero, ¿es posible convertir a un país en una cárcel empleando el guante blanco y los buenos modales? La tortura sistemática, los secuestros, las prisiones masivas, el miedo como modo de vida cotidiana: ¿son errores que el sistema comete o precios que cobra para sobrevivir?: Fueron hallados los cadáveres de trece uruguayos exiliados en Argentina. Otros sesenta y cinco, incluidos cinco niños, los desaparecieron sin dejar rastros. Otros veinte aparecieron presos, en Uruguay, después de haber sido secuestrados en Argentina. Elsa Altuna dirigente del gremio de la prensa 'se esfumó en Buenos Aires' cuando fue hacer un trámite a la oficina de Migraciones; dos meses después, aparece presa en Uruguay, en la cárcel de Punta Rieles. Lo mismo ha ocurrido, a la inversa, con varios argentinos detenidos, en el propio Uruguay ¿Es el Mercado Común en funcionamiento, tipo UE?.

El sistema: no era sino una clase antagónica dominante hacia dentro y dominante desde fuera; un 'pequeño' engranaje de una maquinaria mundial en manos del imperialismo. Los 'administradores' del poder, unidos por el miedo a la respuesta popular no pueden disimular la catástrofe... el campo se está despoblando día a día, las escuelas tienen cada vez menos alumnos se están cerrando, los cinturones de las ciudades se agrandan (los cantegriles están aumentando) y también la crónica policial. El periodista uruguayo Guillermo González fue procesado a finales de 1977 por el delito de ''ataque a la fuerza moral de las Fuerzas Armadas'' (Motivo): un reportaje publicado hacía siete años, en el que algunos presos políticos denunciaban torturas. El redactor responsable de `Marcha´, Julio Castro de sesenta y ocho años, desaparece el primero de agosto de ese año; la policía difunde sobre el caso datos falsos, mienten en todo hasta de su estatura y número de carnet de identidad y, con la complicidad de las autoridades argentinas, urdió la patraña de un viaje de Julio a Buenos Aires (Jamás apareció, murió como muchos otros en la tortura). Un año antes a este suceso el senador Zelmar Michelini dijo públicamente: ``La dictadura no es más que una de las caras del régimen´´; fue secuestrado y asesinado en Buenos Aires en mayo de 1976. El secuestro formó parte del mismo operativo en el marco del Plan Cóndor, por el que se secuestra y asesina a Héctor Gutiérrez Ruiz, Rosario Barredo y William Whitelaw. Los cuatro cuerpos fueron encontrados fuera de su país natal el 21 de mayo, de 1976, en el interior de un automóvil en la esquina de las calles Avda. Richieri y Perito Moreno de Buenos Aires (Unidos ambos países,Uruguay-Argentina, por el crimen desenfrenado y la impunidad). Sólo conociendo la verdad se podrá tomar conciencia y juzgar. He aquí un impresionante discurso pronunciado por el senador Zelmar Michelini en la Plaza Independencia el 19 de noviembre de 1971:

Antagónicos a dicha militancia y principios por los que se pelearon victorias tomaron cuerpo 'Los Camaleones' afectados por el síndrome de Estocolmo. Y sin tiempo ni ánimo de probar mi sesera sobre camaleones por el mundo, pongo pues los nombres bajo la tiza incrustados en turno de Pepe Mujika y Eleuterio Fernández Huidobro (del MLN-Tupamaro). Dos personas que como el resto de sus compañeros (9) toda la dirección tupamara o prácticamente estuvo secuestrada. Sin ánimo de ofender pero si de asentar que no cabe otra palabra, desde mi óptica sobre el síndrome de Estocolmo, que la de camaleón, para mejor comprensión de algunos de los que durante más de una época sufrieran en cuarteles

militares las más crueles torturas. Para mayor compresión del significado de su militancia señalar que cualquier acción que iniciara el mentado MLN-T sería respondida a nivel gubernamental-militar con la muerte o castigo quebrantable corporal de los rehenes: Raúl Sendic (el gran Bebe), Adolfo Wasem Alaniz, Jorge Zabalza, Jorge Manera, Julio Marenales, Henry Engler, Pepe Mujika, Eleuterio F. Huidobro y Mauricio Roseconf, periodista, más conocido como dramaturgo... [Mujika, llegó nada más ni menos que a Presidente del país o sea más allá de la caña en trasiego productivo, de los pastos y mate en los cuarteles; Huidobro, agüita como de gordo cacique y bastón llegó a Ministro de Defensa, y ambos, por el Frente Amplio!] ¡¡Doce años de secuestro!! Mientras el poder uruguayo del crimen, arropado por gobiernos similares, e instituciones internacionales del falso derecho humano, desarrolló en manga ancha su instinto repulsivo a forma de 'Programa de gobierno'

Sean raspadas la conciencia y la memoria hasta que sangren.

Ampútense los veinte dedos.

Sean disecados el pene y la vagina.

Rellénese de basura la boca.

Tápense con mierda los oídos.

Sean cosidos los párpados y los labios.

Destílese.

Escúrrase.

Suprímase todo aroma, todo sabor, todo saber, todo color, todo calor.

Sea pasado por el alambique.

Sublímese.

Nunca he entendido o no he querido entender el razonamiento del por qué, de algunas personas, de traicionarse a sí mismas... como juntarse o casarse “con cualquiera hasta de ideología adversa o que simplemente (gravemente) no se enteran porque no entienden”. Entre ellas, incluso aquellas, que han mantenido una cierta lealtad a sus ideales de causa durante un largo periodo de sus vidas y, de súbito como un globo agujereado se desinfla para volverse a llenar de miseria política e ideológica, cambiando radicalmente de principios hasta insultarse a sí mismos y humillarse, de la manera más ruin, como si el pie izquierdo se les hubiera atrofiado, arrastrándose con una ortopedia presta a levantarse y abrazar al que tantos años lo esclavizó, asesinó directamente en sus propias casas a otros compañeros, entre calles y redadas y vía tortura, secuestrados como rehenes y desaparecidos en decenas de casos. Es difícil, muy difícil, entender que personas que han luchado contra dictaduras fascistas encarnizadas sufriendo en carne propia la persecución y cárcel terminen abrazando a sus torturadores y verdugos. No quisiera entrar en si se llama tal fenómeno “síndrome de Estocolmo”, del idiota, o del espabilado. Lo que no se puede negar, es que lo

que llamamos enemigo, no es sino parte del cuerpo articulado como potencia única arrasadora del despotismo en rapiña del imperio, al que se funde como fase superior del capitalismo, con muchos súbditos potenciales y miles de subpotencias, entre gobiernos dependientes (directos) y miles de subgobiernos vinculantes, al sistema impuesto en evolución de guerras, donde arroparse a la sombra de su economía 'democrática'. Camaleones unos y otros que pronto y sin demora, tras su salida entre mazmorras renegaron de aquellos principios por los que lucharon y que a punto estuvieron de ser asesinados, y que en ambos casos, del ejemplo, durante los años que estuvieron al frente del gobierno aplicaron las mismas políticas económicas neoliberales, que los partidos de derechas. No soy consciente de que hubiera grandes cambios, hasta poder afirmar que nada o poco tuvieron que envidiar al enemigo; en una palabra digamos que de 'socialismo', ni modo, ni de justicia ni de grandes logros sociales.

NOTA

Metamorfosis (la del IRA irlandés) que de ser perseguidos, secuestrados, torturados, asesinados, cercados y odiados en su propia tierra, por los esbirros del ejército inglés durante decenas de años, incluso de siglos, a colaborar con la monarquía inglesa, con su policía y con sus fuerzas armadas y sus políticos corruptos. Si nos retrotraemos a la época de la Unión Soviética, vemos primero de lleno la metamorfosis de Nikita Khrushchev, tras la muerte de Stalin al que “tanto quería” como líder indiscutible de los comunistas rusos; más tarde en 1991, la de Gorvachov y Boris Yelsin entregando lo poco que quedaba de la histórica URSS a oligarcas y mafiosos rusos y multinacionales yanquis. Hubo un tema que retrató muy bien al uruguayo Ministro de Defensa, Huidobro, es el referido a la conocida "ley de caducidad", que estipula que no se pueden juzgar los delitos cometidos por policías, militares, y asimilados por motivos políticos o en cumplimiento de órdenes durante la dictadura en Uruguay. La negativa de Huidobro, a la derogación de la ley que rige desde 1986, y su particular forma de dirigirse a algunas organizaciones sociales y de víctimas, le costaron el rechazo de un amplio sector de la izquierda y de la sociedad civil. En una entrevista el mentado camaleón llega a decir: ''Nosotros coordinamos la seguridad del Rey, Juan Carlos I, durante su visita en noviembre de 1996''. En otra ocasión declaró <<''El CESID'', me encargó negociar con ETA>>. Metamorfosis pareciera por igual la epidemia que ha contagiado a la mayoría de la Izquierda Abertzale en Euskal Herria; de ser la referencia revolucionaria e independentista de Europa, a ser (hoy) los sostenedores del Estado centralista capitalista, pro-fascista y militarista. Metamorfosis monumental fue la que experimentó el propio Partido Comunista Carrillista (PCE) con los rieles preparados saboteando la vía y, ya sin importarles a sus incondicionales desde los años 50, desfogándose sin rubor a partir de los 60, y asumiendo en los 70, la mediática 'peluca' del cuento de la democracia con los ojos postrados sobre el altar mayor de los obispos y de la gran banca nacional e internacional; el mentado zorro en descomposición metástasis, era mimado por las instituciones (en manos franquistas e internacionales de la CIA entre otros) mientras taponaba oídos a la historia enarbolaba una transición rastrera, una farsa tanto o más descompuesta donde besar y abrazar a los verdugos y sus matanzas, renegando del proletariado, su bandera paria y su República revolucionaria de libertades; dejando huérfana las bases obreras en pos de la monárquica impuesta por el dictador golpista genocida y firmar los pactos de la Moncloa.

PD.

Del periodista argentino Rodolfo Walsh hemos heredado una gran obra literaria aferrada a una no menos impresionante figura de militante activo político de conciencia y compromiso: uno de sus narradores más destacados sólido dotado de firmeza y valor de un instinto fraguado en la siempre presente Patagonia Rebelde en su memoria arriesgada y combativa sus propias palabras como ciencia de la ciencia informativa. Sufre de lleno la escalada vertiginosa del terror militar sacado a la fuerza de su casa camino de la muerte anunciada, entre unas treinta mil victimas más desaparecidas, durante la dictadura militar en 1976-1983. Golpe de estado de un patetismo enfermizo que encarnó el más puro nazismo cruel y siniestro, que tras la II guerra mundial floreció refugiándose por toda su geografía como en la España por igual de Franco, que en el Estado español de la democracia, como en Chile y en tantos otros países, incluido Estados Unidos, generando una parte de él (en nombre de la religión judía como escudo) una nueva potencia no menos siniestra al mundo aliada al imperialismo del que se ha lucrado de científicos, económicos, actores y políticos, fundamentalmente de asesinos (el sionismo). La desaparición del periodista ocurrió en 1977 tras haber escrito la Carta abierta a la Junta Militar:

Estas son las reflexiones que en el primer aniversario de su infausto gobierno he querido hacer llegar a los miembros de esa Junta, sin esperanza de ser escuchado, con la certeza de ser perseguido, pero fiel al compromiso que asumí hace mucho tiempo de dar testimonio en momentos difíciles. Hoy se cumplen tres meses de la muerte de mi hija, María Victoria, después de un combate con las fuerzas del Ejército. En el tiempo transcurrido he reflexionado sobre esa muerte. Me he preguntado si mi hija, si todos los que mueren como ella, tenían otro camino. La respuesta brota desde lo más profundo de mi corazón y quiero que mis amigos la conozcan. Vicki pudo elegir otros caminos que eran distintos sin ser deshonrosos, pero el que eligió era el más justo, el más generoso, el más razonado. Su lúcida muerte es una síntesis de su corta, hermosa vida. No vivió para ella, vivió para otros, y esos otros son millones. Su muerte sí, su muerte fue gloriosamente suya, y en ese orgullo me afirmo y soy quien renace de ella.

Nuestras clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes ni mártires. Cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las luchas anteriores. La experiencia colectiva se pierde, las lecciones se olvidan. La historia aparece así como propiedad privada cuyos dueños son los dueños de todas las cosas. De los políticos solo podíamos esperar el engaño, la única revolución definitiva es la que hace el pueblo y dirigen los trabajadores. La traición de un líder es más difícil de superar que la oposición de un enemigo abierto. No puedo, ni quiero, ni debo renunciar a un sentimiento básico: la indignación ante el atropello, la cobardía y el asesinato. Creo, con toda ingenuidad y firmeza, en el derecho de cualquier ciudadano a divulgar la verdad que conoce, por peligrosa que sea. Tanto entonces como ahora creo que el periodismo es libre, o es una farsa, sin términos medios. El campo del intelectual es por definición la conciencia. Un intelectual que no comprende lo que pasa en su tiempo y en su país es una contradicción andante, y el que comprendiendo no actúa tendrá un lugar en la antología del llanto pero no en la historia viva de su tierra.

Maité Campillo (actriz y directora d` Hatuey Teatro Indoamericano)

_____

https://www.lahaine.org/mundo.php/la-metamorfosis-de-la-izquierda